



AGENDA CONFIDENCIAL

¿OTRA RECONSTRUCCIÓN DEL PAN?



POR LUIS SOTO
@LUISSOTOAGENDA

conclusión de que hay que reconstruir al partido. En un claro mensaje a "Markito" Cortés le Advirtieron: Cambias o te vas".

Necesitan ser ingenuos, ingenuos tirando a ya saben qué los integrantes de ese grupito para pedirle a su líder de pacotilla que cambie, que deje a un lado los "acuerdos con los padroneros que tanto daño han hecho al partido", que "abra de inmediato al PAN a la ciudadanía que no milita en el partido"; que viva con autenticidad los "principios" del blanquiazul, que sea transparente y honesto...

¿El PAN debe cambiar! Grita el grupito de los trece. ¿Hacia dónde? Se preguntan ellos mismos.

Los observadores políticos cuestionan: ¿Quieren un cambio sin rumbo como el que tuvo el PAN con Vicente Fox en la presidencia de la República? ¿O un cambio con rumbo desconocido que vivió el partido y también el país con Felipe Calderón siendo presidente?

El "llamado urgente al PAN" que hacen los exgobernadores, obliga a referirnos a la actuación de Felipe Calderón, líder indiscutible del partido, después de que perdió las elecciones presidenciales en 2012.

Todavía con la banda presidencial en el pecho, reunió a cuatro expresidentes de su partido y con ellos firmó un documento en el que convocó a los panistas a "cambiar de fondo lo que ha dejado de funcionar y a derribar lo que haya que derribar" y a otras cositas.

¿Por qué es necesario reconstruir al PAN? Fue el título del documento que decía: Los resultados electorales del pasado 1 de julio nos obligan a reflexionar no sólo sobre los errores cometidos en este proceso sino también sobre el rumbo que, en general, ha tomado el PAN en los últimos años.

Para hacerlo, debemos evitar dos extremos perniciosos: El que nos lleve a convertir la derrota en un desastre en medio de recriminaciones estériles que sólo abonarían a la división del partido y el que nos conduzca a negar problemas, esconderlos bajo la alfombra y evitar las medidas necesarias para darles solución de fondo.

Eso sólo nos llevaría a seguir el camino descendente que hemos iniciado.

Es necesario que el partido asuma claramente la derrota del primero de julio como una oportunidad para refundarse desde los cimientos.

Para ello proponemos asumir los diagnósticos ya realizados, especialmente el derivado del proceso electoral de 2009, incorporando nuevos elementos de juicio surgidos de las experiencias electorales más recientes. Es indispensable reaccionar con rapidez y tomar decisiones que nos

lleven a un cambio profundo. Tanto en el proceso de reflexión 2009, realizando por el Consejo Nacional y su Comisión especial, como en ejercicios sucesivos del Comité Nacional y otras instancias del partido, hemos llegado reiteradamente a algunas conclusiones que, a nuestro juicio, siguen vigentes y explican en gran medida el resultado reciente.

En este breve documento nos concentraremos en las causas endógenas del resultado electoral, es decir, las propias de la vida interna del PAN, como son las relativas a la militancia, la apertura a la ciudadanía, la selección de candidatos, el financiamiento, la estructura y los mecanismos de rendición de cuentas.

Estamos convencidos de que estos son los ámbitos de la vida interna del partido que requieren nuestra atención más urgente.

No minimizamos la importancia de las causas exógenas del resultado, es claro que se trató de un proceso marcado por la inequidad, en el que se dieron abusos en los gastos y en los presupuestos por parte de los gobiernos de otros partidos.

Fuimos testigos una vez más de las prácticas autoritarias del PRI y del PRD, así como de la injerencia de los medios de comunicación.

Y, qué duda cabe, también sufrimos traiciones que nos hicieron gran daño.

A nivel interno todos tenemos parte de responsabilidad en los resultados: el partido, la campaña, los gobiernos panistas.

Sin embargo, por una razón eminentemente práctica, es en el partido donde finalmente debemos concentrar nuestra reflexión.

Esa es la principal tarea que resolver, porque los gobiernos concluirán, la campaña se ha acabado ya, pero el partido es lo que queda y es apremiante atender en forma inmediata los problemas que atañen a su vida interna.

Debemos responder de manera oportuna y contundente a la confianza que más de doce millones de mexicanos depositaron en nuestra candidata presidencial, así como en nuestros candidatos al Congreso de la Unión, a gobernadores, alcaldes y diputados locales.

Millones de mexicanos esperan de nosotros un cambio desde la raíz misma, un cambio de fondo que ponga al PAN en sintonía con lo que la sociedad espera de nosotros y lo aleje de la imagen de improvisación, falta de rumbo y, en ocasiones, falta de principios con la que se condujo durante el proceso electoral.

Creemos que atender en primer lugar las causas endógenas de nuestra derrota es doblemente adecuado.

Lo es porque resulta imperioso un genuino esfuerzo de autocrítica y de compromiso para cambiar lo que hemos hecho mal.

Y lo es también porque refundar al PAN depende de nosotros mismos y de nadie más.

Proponían "un nuevo modelo para el PAN" y "una reforma estatutaria como primer paso para avanzar", a las cuales nos referiremos el día de mañana.

Los observadores políticos cuestionan: ¿Quieren un cambio sin rumbo como el que tuvo el PAN con Vicente Fox en la presidencia de la República? ¿O un cambio con rumbo desconocido que vivió el partido y también el país con Felipe Calderón siendo presidente?